

Anexo 16

Comparación con los Resultados de la Evaluación de Consistencia y Resultados 2011-2012

La Evaluación de Consistencia y Resultados (ECR) de 2011-2012 y la ECR de 2017-2018 examinan el mismo documento de diagnóstico, el realizado en 2010. Sin embargo, mientras en la primera el diagnóstico era reciente, en la segunda ECR se considera que ya no es un documento vigente, dado que no se ha revisado o actualizado la información para conocer la evolución del problema, ni se ha examinado si las causas y efectos señalados en dicho diagnóstico siguen siendo válidos. Además, la definición del problema identificado en el Diagnóstico de 2010 se ha modificado en documentos posteriores pero no se ha actualizado en un diagnóstico y en el árbol de problemas correspondiente.

Tanto la ECR de 2011-12 como la de 2017-2018 reconocen que Liconsa cuenta con estudios que manifiestan que la leche fortificada mejora los niveles de nutrición. Además, ambas evaluaciones coinciden en señalar que el Programa carece de evidencias que muestren que el PASL es más efectivo para atender la desnutrición que otras alternativas de intervención.

A la vez que consideran como una fortaleza la alineación del Propósito del PASL con los objetivos del Programa Sectorial de Desarrollo Social (PNDS), ambas evaluaciones establecen como una debilidad que el logro del Propósito no contribuya de manera directa al cumplimiento de la meta correspondiente del PNDS. La ECR 2017-2018 agrega que el Propósito del PASL, “Las personas integrantes de los hogares beneficiarios mejoran su acceso a la alimentación”, tampoco corresponde de manera directa al problema que busca atender el Programa, que no se refiere al acceso a la alimentación, sino a la existencia de personas que padecen o son vulnerables a padecer desnutrición.

Tanto la ECR 2011-2012 como la de 2017-2018 establecen como una fortaleza que el Programa defina, identifique y cuantifique sus poblaciones potencial y objetivo, pero la ECR 2017-2018 señala como una debilidad que la definición de la población objetivo sea incorrecta, ya que no corresponde al concepto de población objetivo como la parte de la población potencial que se puede atender en el mediano plazo, dadas las características y eficacia esperada del tipo de intervención, así como de las restricciones institucionales y del contexto. Ambas evaluaciones recomiendan que la definición de la población objetivo se focalice en los grupos en que la evidencia empírica ha demostrado que la leche fortificada tiene mayor impacto.

Ambas evaluaciones consideran como fortaleza que el Programa cuenta con padrones de beneficiarios sistematizados, que incluyen sus características relevantes y que aplican mecanismos institucionalizados de validación y depuración.

Las ECR de 2011-2012 y 2017-2018 reconocen como una fortaleza que la información que recolecta el PASL para monitorear su desempeño es oportuna, dado que se actualiza y depura con frecuencias acordes a las necesidades de la operación y monitoreo; está disponible para consulta por parte de los interesados; es confiable, ya que esta validada por cada área responsable; está sistematizada en medios informáticos; y es pertinente, ya que permite medir los indicadores de Actividades, Componentes y Propósito.

Estas evaluaciones también coinciden en señalar que el PASL no capta información sobre el estado nutricional de sus beneficiarios, lo que dificulta conocer la contribución del Programa a la disminución de la prevalencia de desnutrición, por lo que recomiendan que se recolecte dicha información.

Ambas evaluaciones consideran como fortaleza del Programa que cuente con planeación estratégica mediano plazo, así como con planes de trabajo anuales. Por el contrario, señalan como debilidad que el Programa carezca de estrategia de cobertura para el mediano plazo. En las dos evaluaciones se aclara que las metas que se establecen anualmente, con base en el presupuesto, son metas de población a atender en el año y no metas de cobertura. Para poder formular dicha estrategia, la ECR 2017-2018 plantea como requisito inicial que el PASL corrija la definición y medición de su población objetivo.

Tanto la ECR 2011-2012 como la ECR 2017-2018 reconocen como fortaleza que los procedimientos para recibir, registrar y dar trámite a las solicitudes, seleccionar a los beneficiarios, producir y distribuir la leche y entregar la leche líquida y en polvo a los beneficiarios están estandarizados, sistematizados, difundidos públicamente y apegados a las ROP.

La existencia de encuestas de satisfacción a beneficiarios es señalada como fortaleza por ambas evaluaciones. Sin embargo, mientras que la ECR 2011-2012 mencionaba como fortaleza que este tipo de encuestas se hubiera realizado con periodicidad anual en los 10 años previos (con algunas excepciones), en la ECR 2017-2018 se reportó una sola encuesta de satisfacción en los seis años previos. En ambas evaluaciones se recomendó la importancia de que las encuestas de satisfacción cuenten con metodologías que permitan comparar sus hallazgos.

En el tema de medición de resultados, la ECR 2011-2012 menciona como fortaleza que el Programa ha demostrado, con evaluaciones rigurosas realizadas entre 2002 y 2009, impactos positivos en sus indicadores de Propósito, en la reducción de la anemia y baja talla y en el incremento de la capacidad intelectual de los niños. Por el contrario, la ECR 2017-2018 señala como una debilidad que el PASL no documenta sus resultados con evaluaciones rigurosas.